

El superpoder de Hugo



Capítulo 1: El día temido

Hugo observó el calendario con preocupación. Mañana tenía cita médica para las vacunas anuales. Su estómago se revolvía como una lavadora.

Mamá le sonrió desde la cocina, pero él no conseguía tranquilizarse. Las agujas siempre le habían parecido terribles.



'No quiero ir, mamá', murmuró Hugo, abrazando a Bimba contra su pecho.

El pequeño hámster movía sus bigotes curiosos. 'Entiendo tu miedo, cariño', respondió mamá suavemente. 'Pero las vacunas nos protegen de enfermedades peligrosas.

Es como tener un escudo invisible'. Hugo frunció el ceño, poco convencido. ¿Un escudo invisible? Sonaba demasiado fantástico para ser real.



Esa noche, Hugo no podía dormir. Daba vueltas en la cama como un pez fuera del agua.

De repente, una luz dorada brilló en su ventana. Un pequeño dragón azul apareció flotando. 'Soy Rayo', dijo con voz cristalina. '¿Por qué estás despierto, Hugo?'

Hugo se incorporó, sorprendido pero sin miedo. 'Tengo que ir al médico mañana para las vacunas', explicó. 'Y estoy aterrorizado'.

Rayo infló el pecho orgullosamente. 'Yo nunca tengo miedo de nada. Los dragones somos súper valientes.

Te ayudaré a ser como yo'. Bimba despertó y observó al visitante mágico con curiosidad.

'Ser valiente significa no sentir miedo jamás', declaró Rayo con seguridad. Hugo lo miró con admiración. '¿De verdad? ¿Nunca sientes miedo?' El dragoncito asintió vigorosamente. 'Los verdaderos héroes no conocen el temor'.

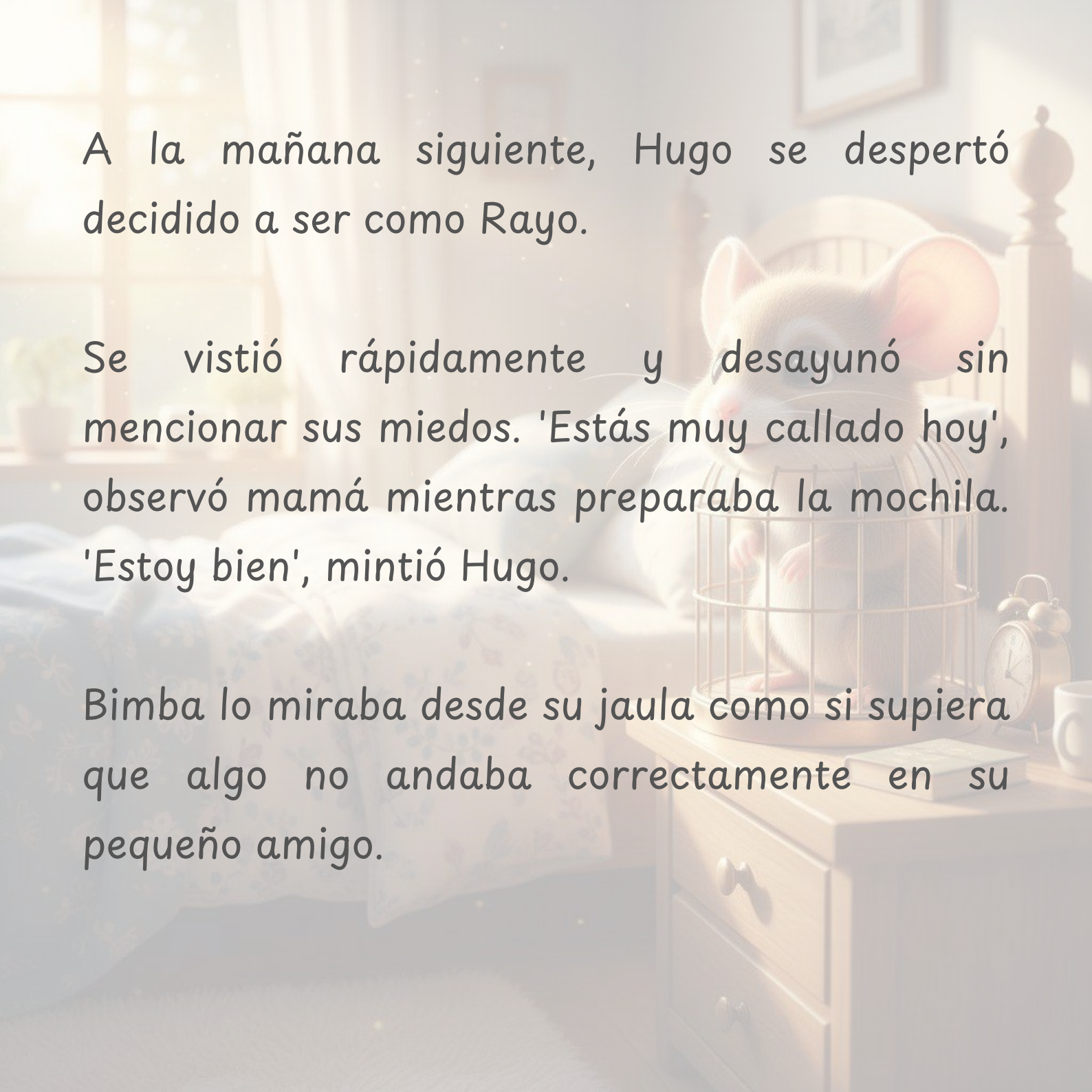
Hugo se sintió extraño. Si eso era cierto, entonces él no podía ser valiente.



A la mañana siguiente, Hugo se despertó decidido a ser como Rayo.

Se vistió rápidamente y desayunó sin mencionar sus miedos. 'Estás muy callado hoy', observó mamá mientras preparaba la mochila. 'Estoy bien', mintió Hugo.

Bimba lo miraba desde su jaula como si supiera que algo no andaba correctamente en su pequeño amigo.

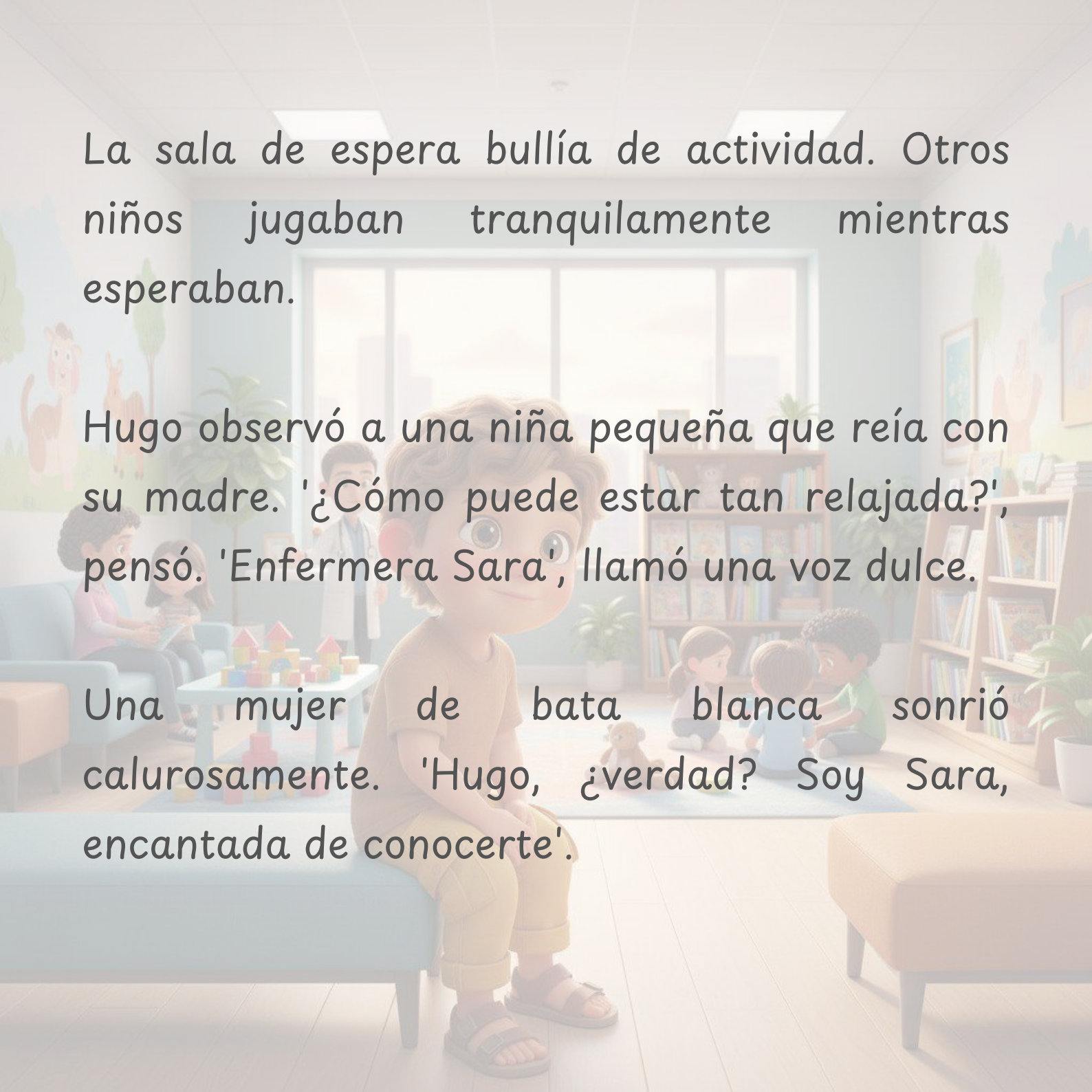


Capítulo 2: La aventura comienza

En el centro de salud, Hugo fingía tranquilidad. Sus manos temblaban ligeramente, pero las escondía en los bolsillos.

Rayo flotaba invisible a su lado, susurrándole palabras de ánimo sobre la valentía.



A young boy with curly brown hair, wearing a brown t-shirt and yellow pants, sits on a blue sofa in the foreground. He is looking towards the right. In the background, a waiting room is filled with other children. Some are playing with colorful blocks on a small table, while others are sitting on the floor near a bookshelf. A woman in a white lab coat is visible in the background. The room has large windows, potted plants, and colorful wall decorations.

La sala de espera bullía de actividad. Otros niños jugaban tranquilamente mientras esperaban.

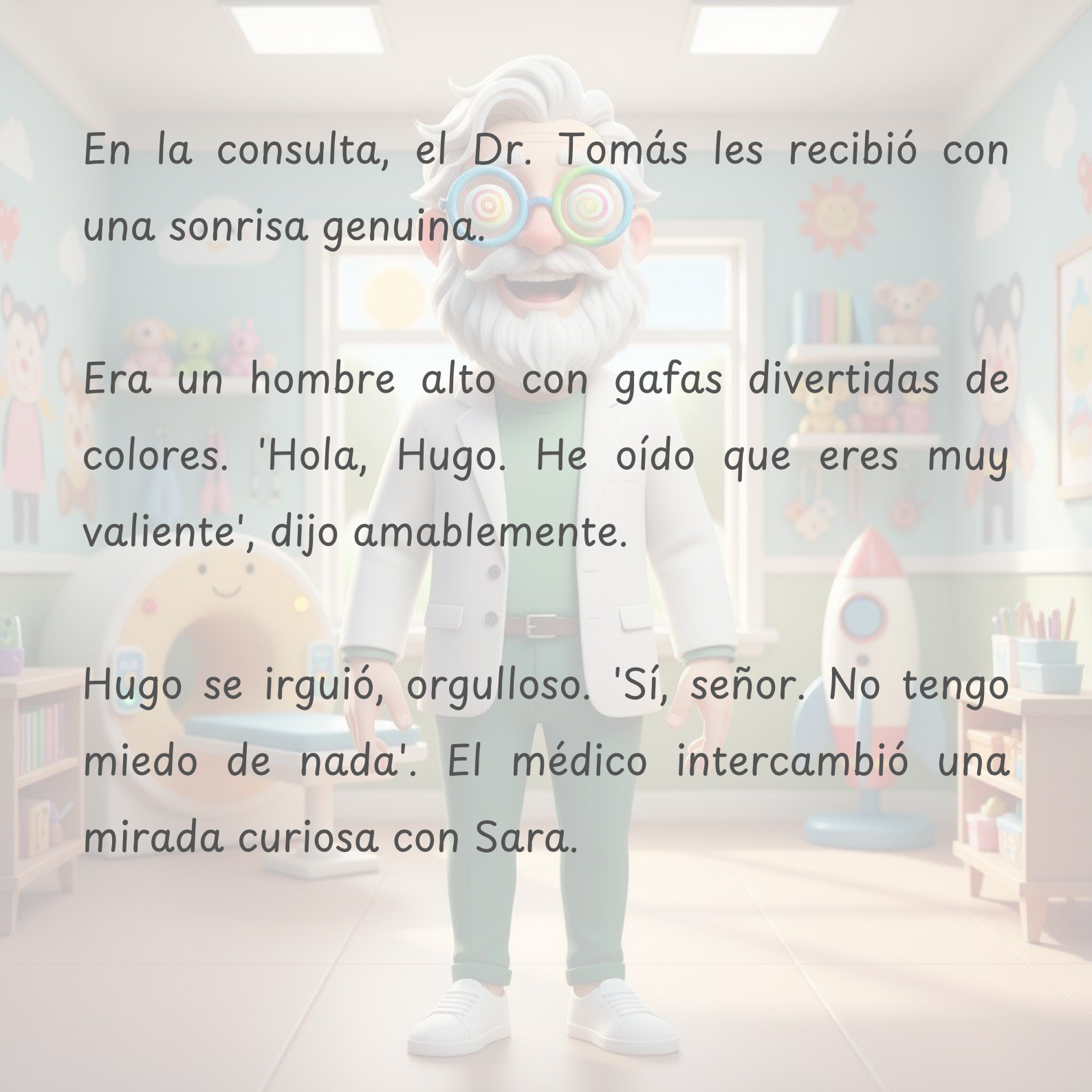
Hugo observó a una niña pequeña que reía con su madre. '¿Cómo puede estar tan relajada?', pensó. 'Enfermera Sara', llamó una voz dulce.

Una mujer de bata blanca sonrió calurosamente. 'Hugo, ¿verdad? Soy Sara, encantada de conocerte'.



Sara les condujo por un pasillo colorido lleno de dibujos infantiles. Hugo intentaba mantener la compostura, pero su corazón latía como un tambor descontrolado.

Rayo le susurró: 'Recuerda, los valientes no sienten miedo'. Hugo asintió, apretando los dientes.

A cartoon illustration of a doctor with a white beard and colorful spiral glasses, standing in a child-friendly office. The doctor is wearing a white lab coat over a green shirt and green pants. The background is a bright, colorful room with shelves of toys, a rocket ship, and a smiling sun on the wall.

En la consulta, el Dr. Tomás les recibió con una sonrisa genuina.

Era un hombre alto con gafas divertidas de colores. 'Hola, Hugo. He oído que eres muy valiente', dijo amablemente.

Hugo se irguió, orgulloso. 'Sí, señor. No tengo miedo de nada'. El médico intercambió una mirada curiosa con Sara.

'Excelente', respondió el Dr. Tomás. 'Entonces empezaremos directamente con las vacunas'. Preparó las jeringas con movimientos expertos.

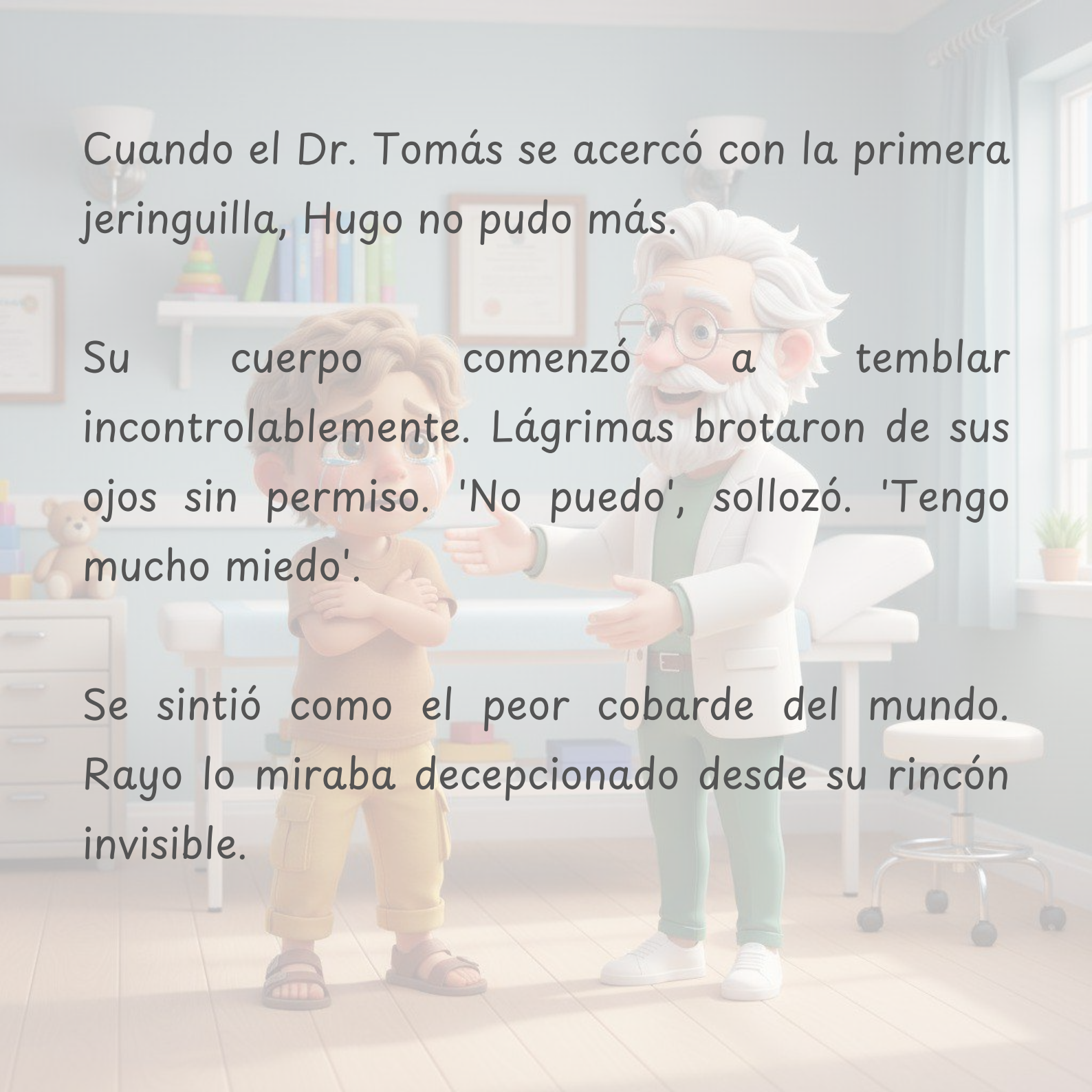
Hugo sintió que su falsa valentía se desmoronaba como un castillo de arena. El pánico comenzó a invadirle, pero luchó por mantener la máscara de heroísmo.



Cuando el Dr. Tomás se acercó con la primera jeringuilla, Hugo no pudo más.

Su cuerpo comenzó a temblar incontrolablemente. Lágrimas brotaron de sus ojos sin permiso. 'No puedo', sollozó. 'Tengo mucho miedo'.

Se sintió como el peor cobarde del mundo. Rayo lo miraba decepcionado desde su rincón invisible.



Capítulo 3: El verdadero coraje

Hugo lloraba desconsoladamente. Se sentía avergonzado por haber fingido ser valiente.

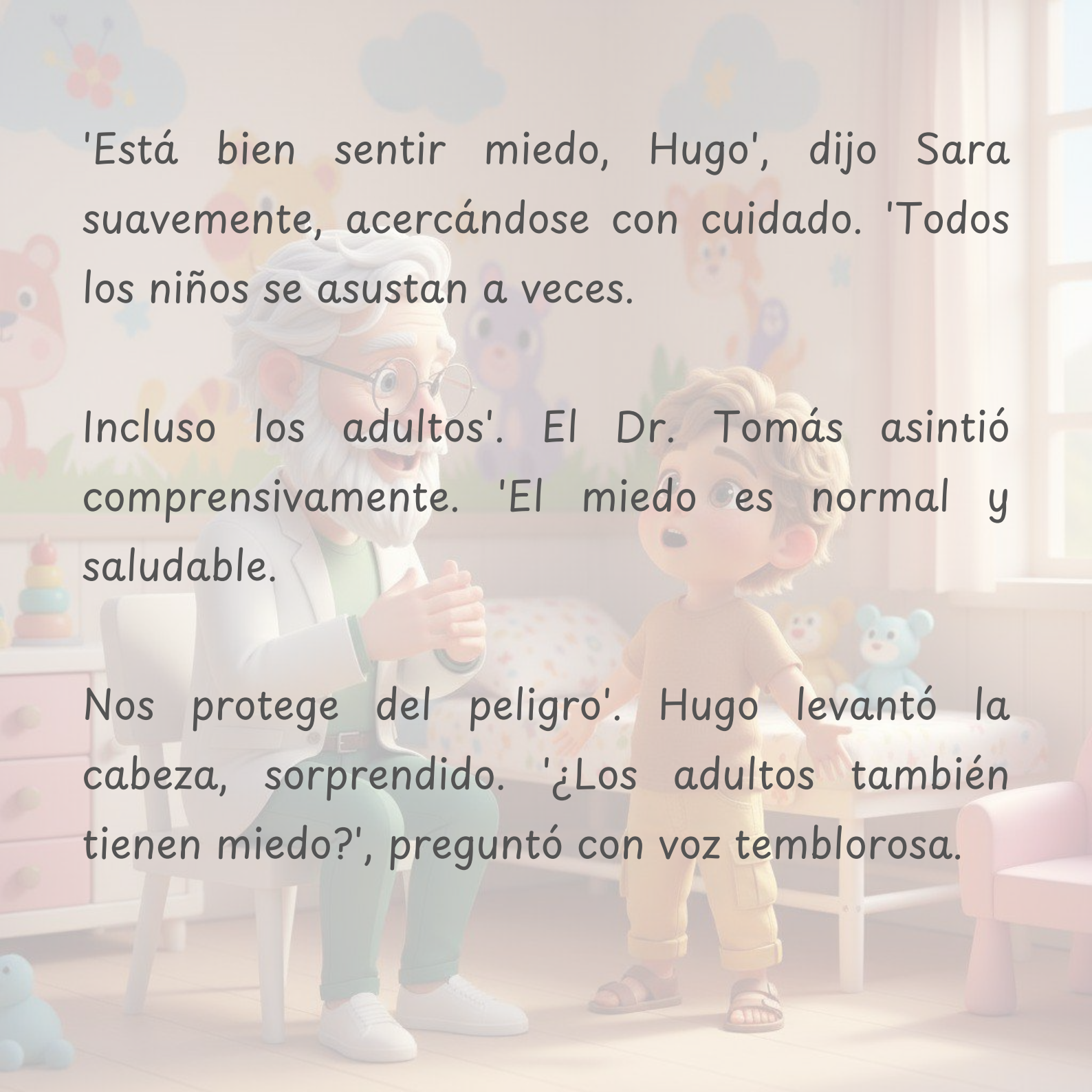
Mamá le abrazó tiernamente mientras Sara y el Dr. Tomás esperaban pacientemente. Rayo parecía confundido por la situación.



'Está bien sentir miedo, Hugo', dijo Sara suavemente, acercándose con cuidado. 'Todos los niños se asustan a veces.

Incluso los adultos'. El Dr. Tomás asintió comprensivamente. 'El miedo es normal y saludable.

Nos protege del peligro'. Hugo levantó la cabeza, sorprendido. '¿Los adultos también tienen miedo?', preguntó con voz temblorosa.





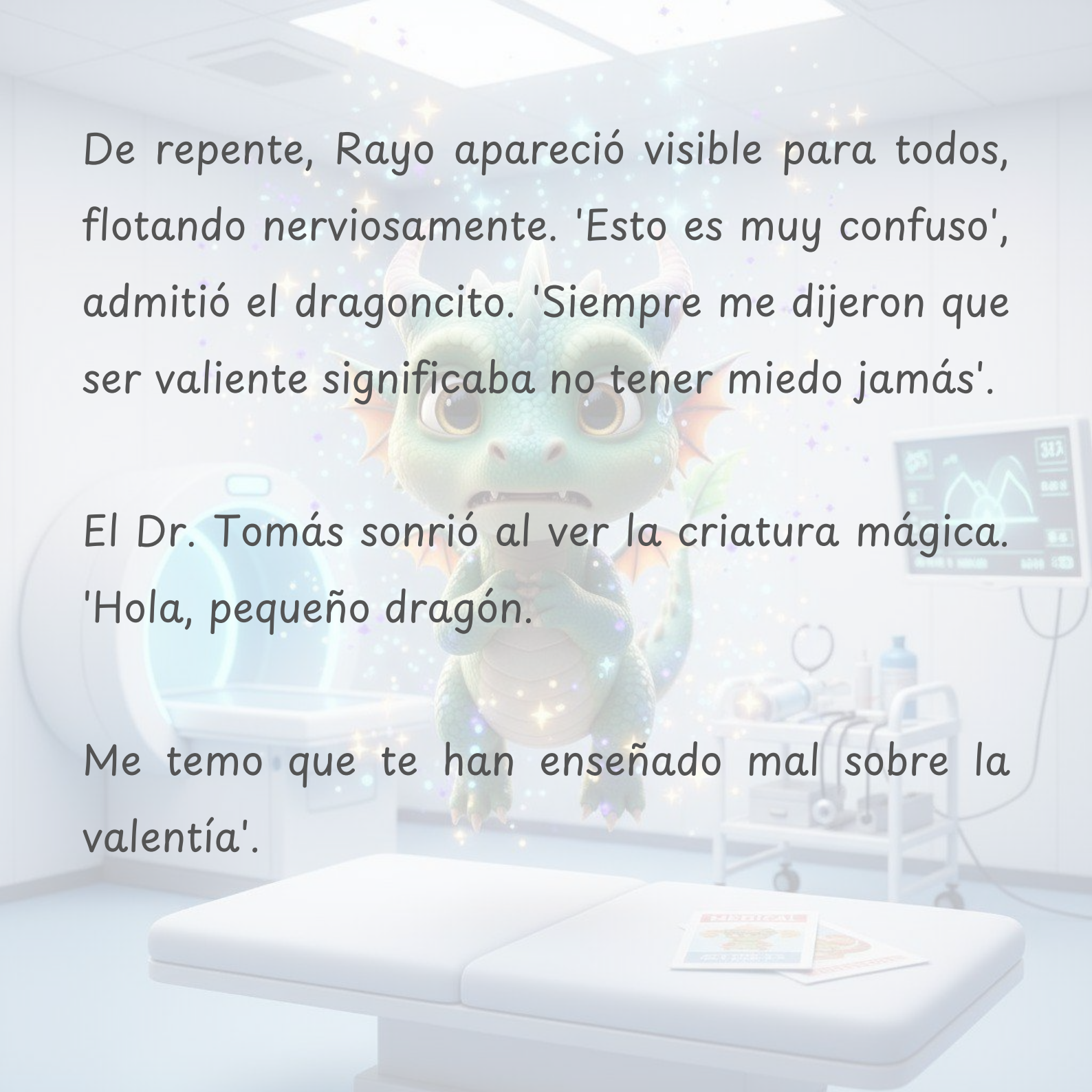
'Por supuesto', sonrió el Dr. Tomás. 'Yo tenía terror a las alturas cuando era pequeño. Aún me pongo nervioso en los aviones'.

Sara añadió: 'Y yo le tengo miedo a las arañas'. Hugo los miraba asombrado. ¿Los adultos también sentían miedo?

De repente, Rayo apareció visible para todos, flotando nerviosamente. 'Esto es muy confuso', admitió el dragoncito. 'Siempre me dijeron que ser valiente significaba no tener miedo jamás'.

El Dr. Tomás sonrió al ver la criatura mágica. 'Hola, pequeño dragón.

Me temo que te han enseñado mal sobre la valentía'.



Sara se sentó a la altura de Hugo y Rayo. 'La verdadera valentía no es la ausencia de miedo', explicó pacientemente. 'Es hacer lo correcto a pesar de sentir miedo.

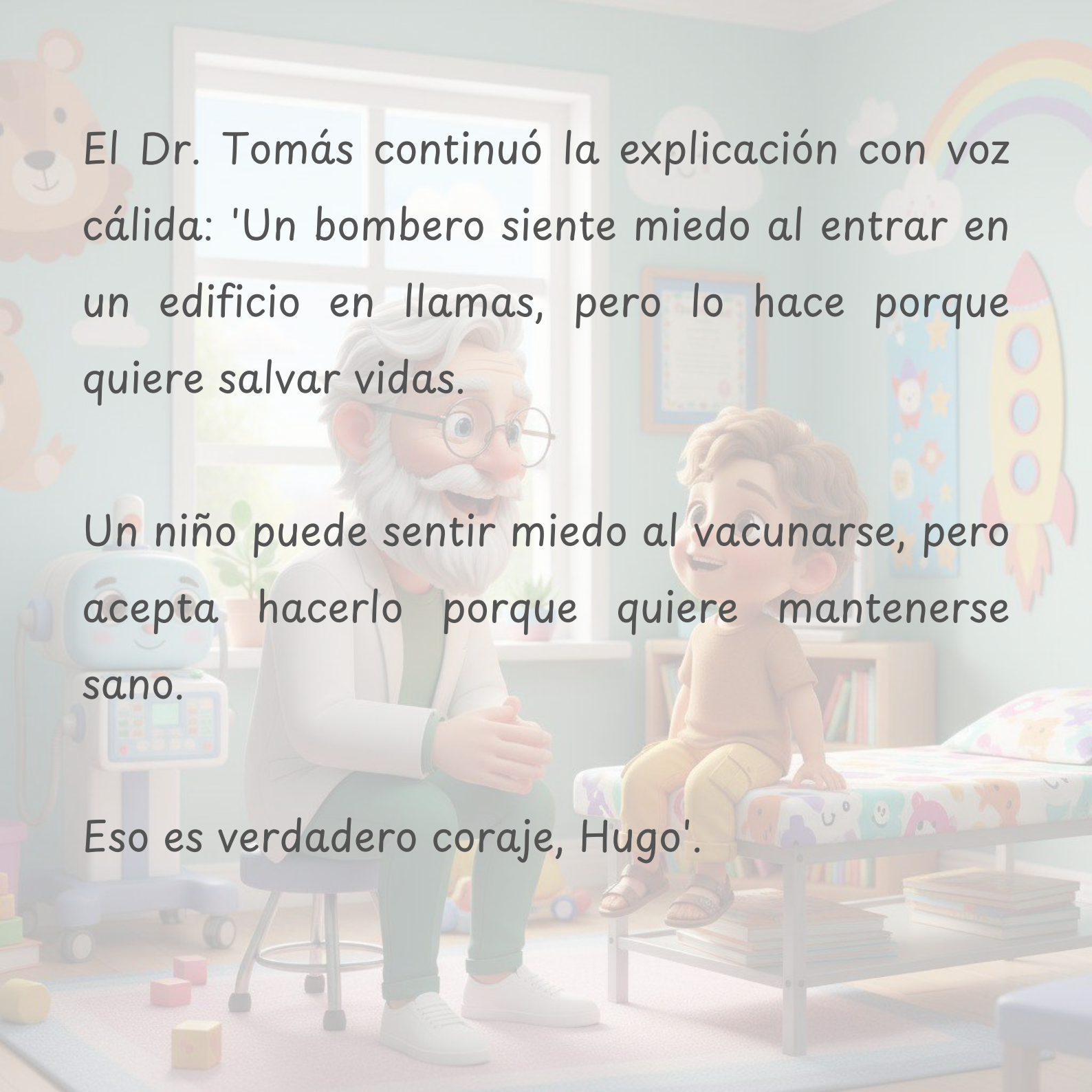
Es normal asustarse ante algo desconocido o que puede causar molestias'.



El Dr. Tomás continuó la explicación con voz cálida: 'Un bombero siente miedo al entrar en un edificio en llamas, pero lo hace porque quiere salvar vidas.

Un niño puede sentir miedo al vacunarse, pero acepta hacerlo porque quiere mantenerse sano.

Eso es verdadero coraje, Hugo'.



Capítulo 4: El superpoder descubierto

Hugo reflexionó sobre las palabras del Dr. Tomás.

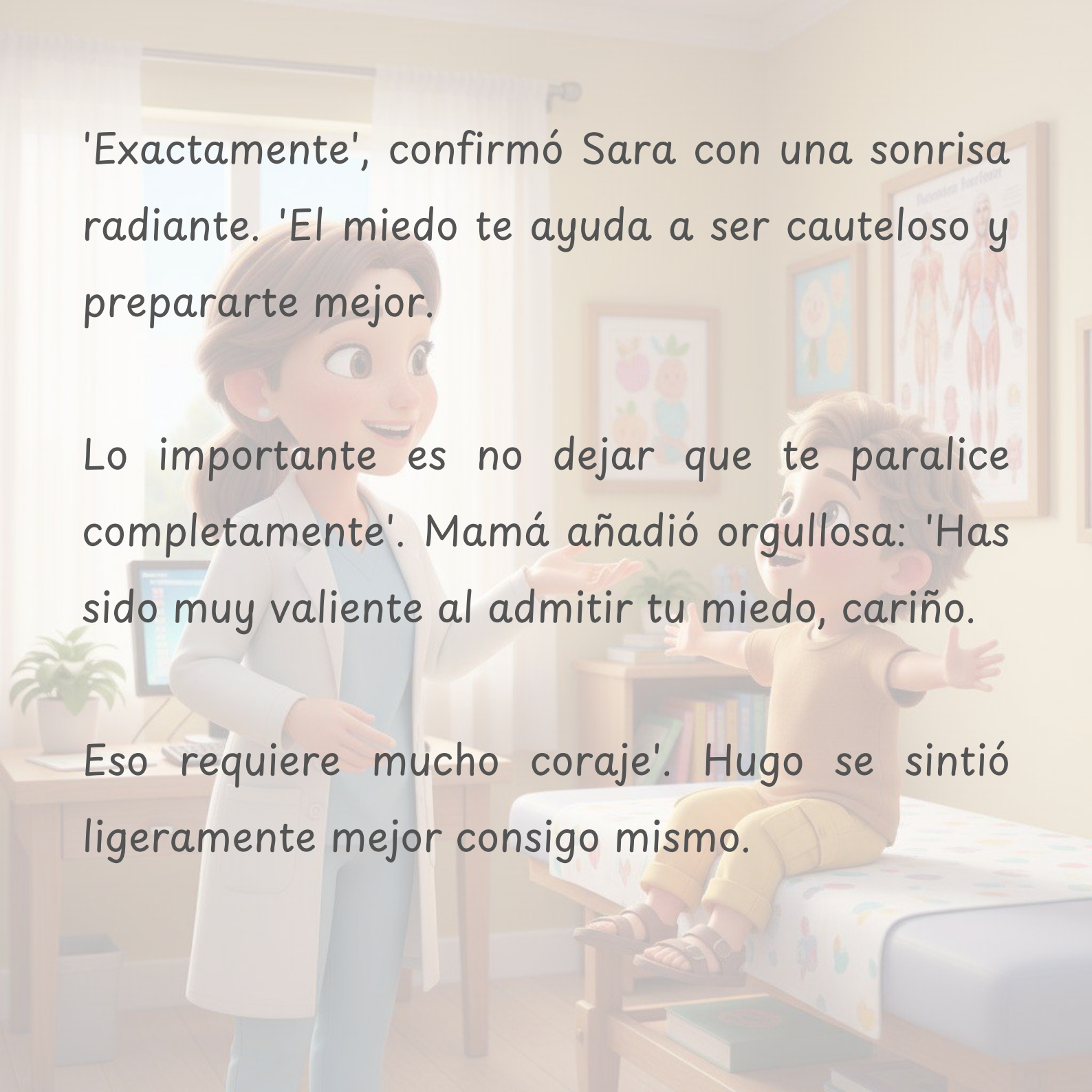
Lentamente, una nueva comprensión iluminó su rostro. '¿Entonces puedo ser valiente aunque sienta miedo?', preguntó esperanzado. Rayo también escuchaba atentamente, aprendiendo junto a él.



'Exactamente', confirmó Sara con una sonrisa radiante. 'El miedo te ayuda a ser cauteloso y prepararte mejor.'

Lo importante es no dejar que te paralice completamente'. Mamá añadió orgullosa: 'Has sido muy valiente al admitir tu miedo, cariño.'

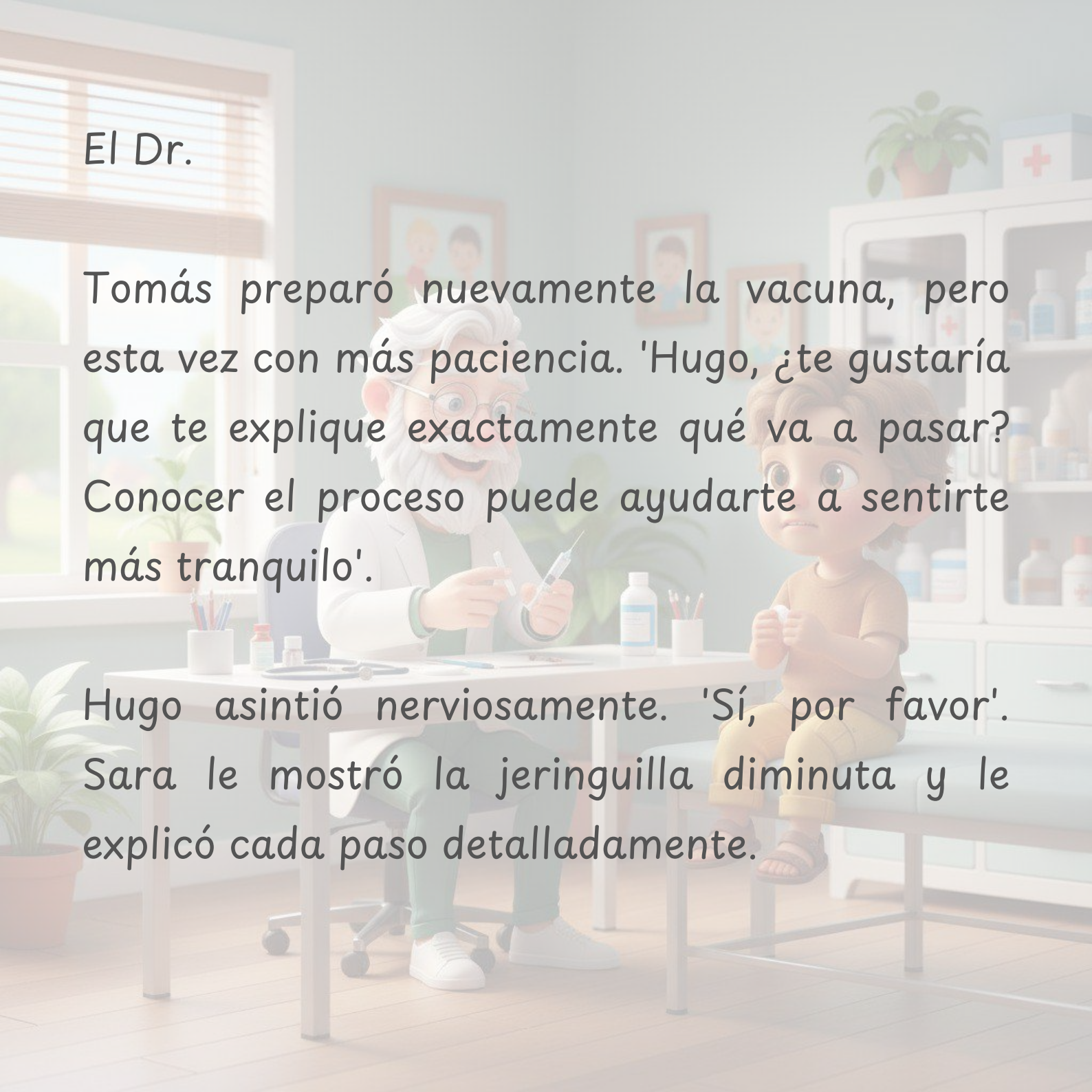
Eso requiere mucho coraje'. Hugo se sintió ligeramente mejor consigo mismo.





Rayo flotaba pensativo cerca de la ventana. 'Creo que he estado equivocado toda mi vida', murmuró tristemente. 'Yo también siento miedo a veces, pero siempre lo he ocultado'.

Hugo le tendió la mano amigablemente. 'Podemos aprender juntos a ser verdaderamente valientes'.

A cartoon illustration of a doctor's office. An elderly male doctor with a long white beard and glasses, wearing a white lab coat, sits at a desk. He is holding a small vial and a syringe, explaining something to a young boy. The boy, with brown hair and a worried expression, sits on a blue examination table. The desk has various medical supplies like pens, a stethoscope, and a bottle. In the background, there is a window with blinds, a potted plant, and a white cabinet filled with medicine bottles and a first aid kit.

El Dr.

Tomás preparó nuevamente la vacuna, pero esta vez con más paciencia. 'Hugo, ¿te gustaría que te explique exactamente qué va a pasar? Conocer el proceso puede ayudarte a sentirte más tranquilo'.

Hugo asintió nerviosamente. 'Sí, por favor'. Sara le mostró la jeringuilla diminuta y le explicó cada paso detalladamente.

Con Rayo flotando a su lado para apoyo moral, Hugo extendió su brazo tembloroso. 'Tengo miedo', confesó honestamente, 'pero quiero estar sano y protegido'.

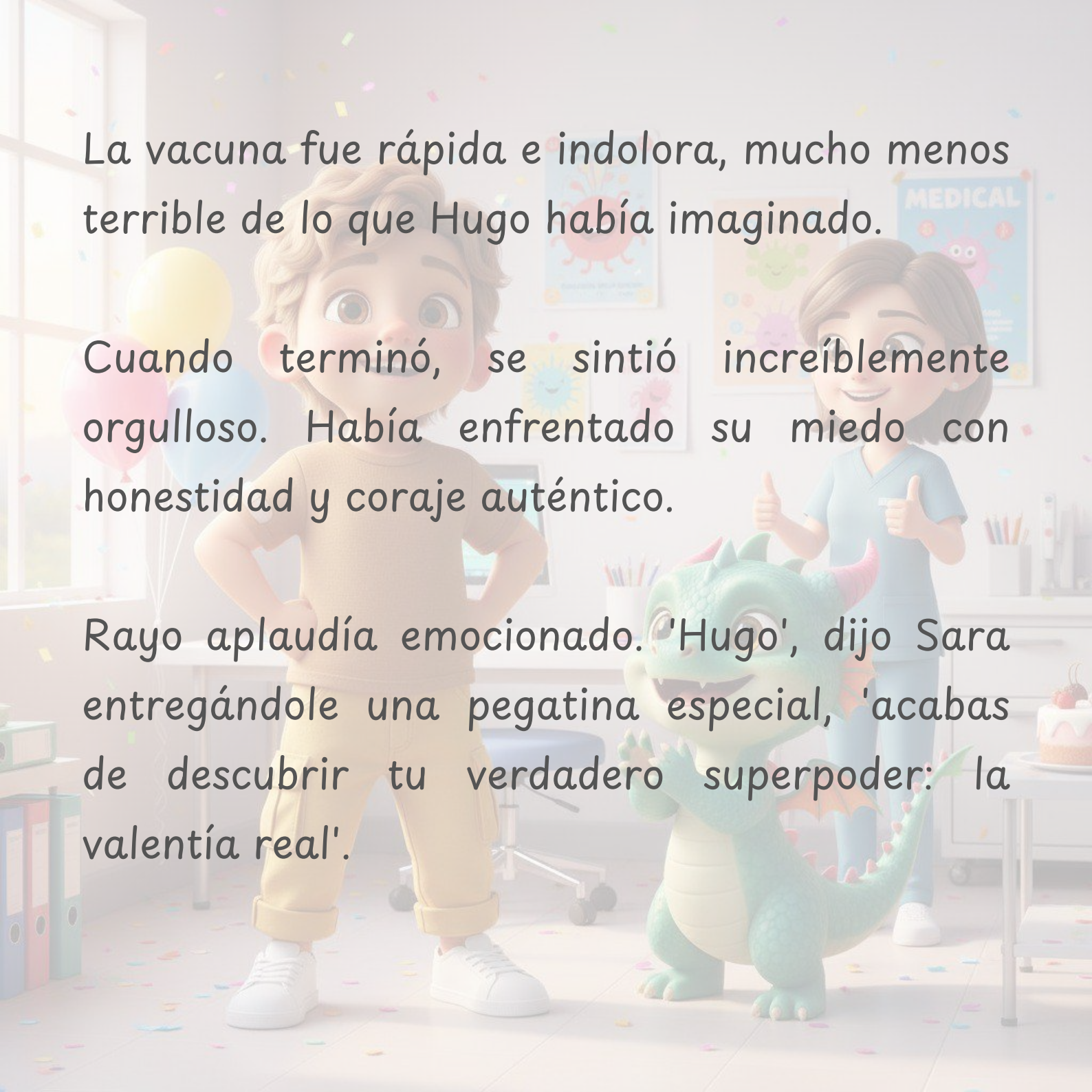
El Dr. Tomás le sonrió admirativamente. 'Eso, pequeño héroe, es exactamente lo que significa ser valiente de verdad'.



La vacuna fue rápida e indolora, mucho menos terrible de lo que Hugo había imaginado.

Cuando terminó, se sintió increíblemente orgulloso. Había enfrentado su miedo con honestidad y coraje auténtico.

Rayo aplaudía emocionado. 'Hugo', dijo Sara entregándole una pegatina especial, 'acabas de descubrir tu verdadero superpoder: la valentía real'.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

